

COLECCIÓN
GRAN LIBRO DE LA PELÍCULA

Disney · PIXAR
LIGHTYEAR



Disney · PIXAR

LIGHTYEAR



© 2022 Disney Enterprises, Inc. y Pixar
Todos los derechos reservados
Publicado en España por Editorial Planeta, S. A., 2022
Avda. Diagonal, 662-664, 08034 Barcelona (España)
www.planetadelibrosinfantilyjuvenil.com
www.planetadelibros.com
Primera edición: junio de 2022
ISBN: 978-84-18939-78-5
Depósito legal: B.9.320-2022
Impreso en España

El papel utilizado para la impresión de este libro está calificado como
papel ecológico y procede de bosques gestionados de manera sostenible.

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea este electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (Art. 270 y siguientes del Código Penal). Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puede contactar con CEDRO a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.

LIBROS **Disney**



En algún lugar de las profundidades del espacio exterior, una nave espacial del Mando Estelar llamada El Rábano detectó valiosos recursos en un planeta remoto.

El capitán Buzz Lightyear y su compañera, la comandante **Alisha Hawthorne**, salieron a explorar la superficie. Si encontraban algo, despertarían del hipersueño al resto de la tripulación.



Buzz echó a andar y se puso a grabar un informe de la misión para documentar todo lo que encontrara en aquel misterioso planeta. Sin embargo, Alisha lo interrumpió de inmediato. Le recordó que se suponía que tenía que llevarse al guardián espacial novato con él.

—¡Uf! Ya sabes lo que pienso de los novatos —se quejó Buzz—. En lugar de ayudar **complican más las cosas**. Prefiero trabajar solo.



Mientras Buzz y Alisha hablaban, una enredadera empezó a rodear poco a poco la pierna del novato y lo arrastró bajo tierra. «¿Dónde se habrá metido?», se preguntó Buzz.

Entonces, de repente, **todas las enredaderas cobraron vida** y un enjambre de insectos gigantes **fue hacia ellos**.

Buzz y Alisha se defendieron hábilmente de las amenazantes enredaderas y los feroces insectos. Hacía años que patrullaban juntos como guardianes espaciales y formaban un gran equipo.



—¡Todos al Rábano! —ordenó Alisha.

Ella y Buzz echaron a correr en dirección a la nave. Pero, justo antes de entrar, Buzz se dio cuenta de que el novato no los seguía. Entonces vio que un insecto lo tenía atrapado a varios metros del suelo mientras una enredadera tiraba de él hacia abajo. Buzz corrió en su ayuda y Alisha le lanzó su espada láser. El capitán logró **liberar al novato** y los tres echaron a correr hacia la nave, que estaba a punto de irse a pique. ¡No había tiempo que perder!

Cuando estuvieron a bordo, Alisha corrió a la sala de máquinas. Debía comprobar que los motores de la nave tenían bastante potencia para despegar. Buzz se dirigió a la cabina de mando y, de un salto, se sentó en uno de los dos asientos del piloto. El novato se ofreció a ayudarlo, pero Buzz insistió en que podía hacerlo solo.

Buzz accionó los dos mandos de control para impulsar la nave con fuerza y poder sobrevolar la cordillera que tenían enfrente.

—¿Capitán Lightyear? —preguntó el novato—. ¿Está seguro de que no necesita ayuda?

—**Soy Buzz Lightyear, ¡yo siempre estoy seguro!** —respondió él.

El Rábano se elevó por los aires, cada vez a mayor altura. Sin embargo, cuando estaba a punto de rebasar la cumbre de la gran montaña...

La nave chocó con las rocas.







Buzz intentó recuperar el control, pero no sirvió de nada. La nave se estrelló en un pantano y derrapó hasta que el lodo la frenó.

El cristal de hipervelocidad había quedado inservible.

Estaban atrapados en aquel planeta desconocido.

Buzz se sentía culpable y abatido. **Sin embargo, Alisha no estaba dispuesta a dejarlo a su suerte.**

—Terminar la misión —dijo—. Esto es lo que haremos. No vamos a movernos de aquí hasta que regresemos todos juntos a casa.

Un año después, Buzz y los demás guardianes espaciales habían **construido una base de operaciones** en T'Kani Prime. Habían explotado los recursos del planeta para crear un nuevo cristal de combustible. Probarlo sería peligroso, pero Buzz estaba preparado para lo que pudiera pasar.







El piloto Díaz se llevó a Buzz a su nave espacial, la XL-1, y le dio un pequeño ordenador. Era un **Instrumento por Voz para Asistencia en Navegación**, también conocido como IVAN, el piloto automático de la nave. A Buzz no le hacían gracia los pilotos automáticos, pero se lo llevó con él.

Buzz se montó en la nave y se preparó para el lanzamiento.

—XL-1 a Centro de Control—dijo Buzz a su sistema de comunicación—. ¿Me recibes?

—Recibido, XL-1 —respondió Alisha desde el Centro de Control—. Tienes cuatro minutos, después tendrás que volver con nosotros. Es una orden.

—Entendido —dijo Buzz—. **Hipervelocidad, allá voy.**

Buzz oyó la cuenta atrás procedente del Centro de Control.

—... tres... dos... uno... ¡LANZAMIENTO!